



Media kit - NH Collection Porto Batalha



Un antiguo palacio familiar

El Oporto del siglo XXI se aloja entre los muros de un palacio con casi trescientos años de historia. Donde antes hubo fastuosos bailes y alguna intriga de época, hoy hay un moderno hotel que se ha convertido en una nueva insignia de la ciudad.

Un caballero de la Casa Real portuguesa, José Anastácio da Silva Fonseca, es el origen de todo. Él y su mujer doña Joana Meireles Guedes de Carvalho escogen lo alto de una pronunciada colina para ubicar la que será su nueva residencia. En una época –siglo XVIII– de lujo y ostentación, la casa de una de las familias más acaudaladas de la ciudad debía mostrar su riqueza y superar en esplendor a las demás. Y lo consiguieron. El edificio, con proporciones palaciegas, derrochaba lujo en todas sus dimensiones.

Pronto, los salones de la "Casa dos Guedes" se convertirían en el centro de reuniones de la alta sociedad portuguesa. En ellos se organizaban espectaculares bailes que eran una referencia en la ciudad. Pero en una época convulsa en lo político, bajo sus techos también se fraguaron acuerdos comerciales, intrigas y alguna conspiración.

En solo dos generaciones, el lujo, la opulencia y el esplendor del pan de oro y los cortinajes de terciopelo dieron paso a un improvisado hospital de campaña. La guerra civil que asolaba el país provocó que el palacio fuera ocupado por uno de los bandos combatientes durante el conocido como "Sitio de Oporto". La familia Guedes da Silva tuvo que abandonarlo y refugiarse en su "quinta" a las afueras de la ciudad. Mientras tanto, las habitaciones de la Casa dos Guedes, convertidas en espacios comunes para soldados, verían pasar a ilustres personajes de la historia portuguesa como Bernardo de Sá Nogueira de Figueiredo quien, tras la guerra, sería jefe del gobierno de Portugal en cinco ocasiones.

Al finalizar la guerra, durante el reinado de María II, el Palácio da Batalha fue restituido a su propietario. Habían pasado 10 años desde la ocupación y el "Sitio de Oporto" y la ciudad había cambiado. La familia rehabilitó y modernizó el edificio pero más tarde lo abandonarían definitivamente para alquilarlo al gobierno de Portugal que instaló en él el palacio de comunicaciones. Solo unos años después, este alquiler se convertiría en una venta definitiva y el Palácio da Batalha, en uno de los iconos de la historia de la ciudad como centro neurálgico de las comunicaciones.

El hotel

Enclavado en el corazón de Oporto, frente al Teatro Nacional São João, se ubica actualmente el hotel [NH Collection Porto Batalha](#). En un triángulo de oro que comprende la Rua de Santa Catarina –la principal arteria comercial–, la mítica Galería de París –conocida por su oferta de ocio y gastronomía– y la más "trendy" y cultural Rua de Miguel Bombarda.

A la sombra de una fachada de estilo neoclásico portugués, una impresionante terraza en la Plaza de Batalha da la bienvenida al huésped. Su lobby, con guiños al minimalismo escandinavo y a la elegancia clásica de los años 50, es un espacio versátil concebido como un punto de encuentro más que como un lugar de paso. Tres grandes arcos de piedra, rescatados de la antigua entrada del palacio, reciben al visitante fundiendo historia y modernidad. El contraste contemporáneo lo marca la relación entre un imponente bloque de mármol –que hace las veces de mostrador– y la calidez de las paredes de madera.

Servicios e instalaciones

La Plaza de Batalha es uno de los lugares más vivos de Oporto, pero las 107 habitaciones del NH Collection Porto Batalha son el reino de la tranquilidad. En ellas el interiorismo respira sobriedad y elegancia a partes iguales. Aquí son los diferentes tonos de gris de las paredes y su combinación con el blanco de los suelos y de los muebles los que marcan la estética.

De nuevo aquí, es la luz la protagonista principal. Grandes ventanales, o balcones, se abren sobre la ciudad permitiendo que la claridad forme parte de la decoración. Por las noches la iluminación principal marca su presencia sin ser evidente. Cálida y disimulada, a veces en perfiles retroiluminados, a veces en lámparas de pie o de sobremesa. Las lámparas estratégicamente colocadas, convierten las habitaciones en los rincones más acogedores del hotel. La suave caricia de un dedo es suficiente para encender las luminarias, gracias a la tecnología táctil con la que cuentan. Asimismo, un pequeño homenaje al antiguo palacio de comunicaciones toma forma de sello tridimensional en el cabecero de la cama.

La planta baja esconde una pequeña joya para los amantes del deporte y del cuidado corporal. Un completo gimnasio –totalmente equipado con máquinas Technogym–, cabinas para tratamientos, jacuzzi, sauna, baño de vapor y una piscina climatizada con hidroterapia. Entre los servicios estrella que ofrece el hotel destaca una amplia carta de masajes, clases de fitness y un servicio de entrenador personal (bajo petición).

Oferta gastronómica

El "quién es quién" portuense se reúne, a la puesta de sol, en la terraza de NH Collection Porto Batalha en torno a unas ostras acompañadas de los gin-tonics más codiciados de la ciudad. Pero en la capital del "Porto-tonic", esta bebida, elaborada a base de oporto blanco como alternativa a la ginebra, ha convertido al hotel en una referencia.

El restaurante Tabu Fine Cuisine & Gastrô Bar, situado cerca del lobby, ha conquistado el corazón de los portuenses y los visitantes con su carta de cócteles y su importante bodega de vinos de Oporto. Además, ofrece una propuesta repleta de guiños a la gastronomía local y con claros toques marítimos, como el bacalao con puré de maíz verde o el rape asado con albahaca y berenjena escalivada.

Reuniones y eventos

NH Collection Porto Batalha también cuenta con cuatro salas de reuniones completamente equipadas con capacidad para 110 personas. Pantallas de plasma, proyectores LCD, equipos de vídeo y teleconferencias, una larga lista de servicios que se completan con servicios de secretariado y traducción, alquiler de mobiliario, arreglos florales, música o espectáculos.

